

ASCENSIÓN DEL SEÑOR
Mateo 28, 16-20
Yo estoy con vosotros todos los días
HAY UN CABALLO DENTRO DE CADA PIEDRA

Si usted no tiene inconveniente en admitir que la "residencia" de Dios no está encima de las nubes de ese cielo que ve, tampoco lo tendrá en darse cuenta de que Lucas no afirma que Jesús subió hacia arriba como un globo, sino que con ese simbolismo, quiere decirnos que **llegó a la plenitud que toda persona desea**. Fue como un subir al podio de los triunfadores, una apoteosis. Tito Livio narra la ascensión de Rómulo de forma muy parecida. Usted no olvide que **nuestro destino es el mismo que el de Jesús: la ascensión a la Felicidad plena**.

Los primeros discípulos sintieron unas ganas tremendas de contarles a otros su descubrimiento del Dios que predicaba Jesús. Luego, siguiendo la costumbre de su ambiente, bautizaban a los convertidos y se iban formando grupos de cristianos. Cuando el cristianismo se impuso como religión, la cosa cambió: **antes se bautizaba a los que tenían fe y, desde entonces, hay que sembrar la fe en los bautizados**. Y en esas estamos. Para conseguirlo, no es cuestión de darles la paliza. Ya ve cuantas macetas se mueren por exceso de riego o de abonado. Algunos, no sin razón, dicen que en el evangelizar y en el guisar no valen para mucho las recetas: hay que tener arte y paciencia para no socarrarlo todo.

Usted aprecie y comprenda a quienes tiene la fe algo pachucha o simplemente no son creyentes; sólo así podrá ayudarles. No se trata de demostrarles nada, sino de hacer que salga a flote la fe que se esconde en su propio interior sin que ellos lo sepan. De un gran bloque de piedra, un famoso artista esculpió un brioso caballo. Un niño le preguntó ¿Tú cómo supiste que había un caballo dentro de la piedra? Todos llevamos dentro multitud de posibilidades y la fe es una de ellas.

Para los que andan despacio o tienen tendencia al despiste, es una suerte que en las visitas turísticas, alguien un poco experto se preocupe de ellos. De poco serviría echarles broncas o pretender que todos vayan a su paso; lo más práctico es mantenerlos en contacto con el grupo por medio de alguien que haga de enlace para que no se extravíen los rezagados. En el tema de la fe ¿podría ser usted uno de esos enlaces?

Señor Jesús,
Tú naciste en un pequeño pueblo,
no en la Jerusalén del poder.
Viviste y te expresaste en una cultura rural.
Tu predicación está llena de detalles
que lo demuestran.
Para ti, el hombre es siempre concreto,
sin generalizaciones.
Para ti, un rostro humano vale más
que todos los libros del mundo.
Concédenos, Señor,
que más allá de todo romanticismo,
valoremos este mundo rural
que la sociedad actual no comprende,
discrimina y desprecia.
Haz que, al consumir los alimentos
que conservan nuestra vida,
valoremos el sudor de todos
aquellos que los producen.